El cuerpo deforme como mercancía neoliberal en *Valpore* de Cristóbal Gaete y "Calixto Gómez" de Cristian Geisse

Carolina YANCOVIC
Villanova University

Resumen: En los cerros periféricos de Valparaíso habita gente cuyos cuerpos escapan al ideal social neoliberal. Gaete nos cuenta que en Valpore habitan monstruos, y Cristian Geisse que la gente que vive en Villa Pantanal posee cuerpos sobredimensionados, producto de los experimentos del gobierno que busca crear mejores obreros. El neoliberalismo deforma los cuerpos para convertirlos en mercancías, los recluye en espacios lejos del centro y los aliena. Así, pueden ser utilizados como objetos útiles para el mercado. Este artículo tiene como objetivo analizar las formas en las que el neoliberalismo modifica y deforma los cuerpos periféricos para alejarlos del ideal, con el objetivo de convertirlos en mercancías. Además, se pretende revisar brevemente las formas de resistencia al neoliberalismo presentes en la narrativa de Cristóbal Gaete y Cristian Geisse.

Palabras clave: Cuerpo legítimo, cuerpo alienado, neoliberalismo, periferia, resistencia.

Introducción

En los cerros de Valparaíso habita gente cuyos cuerpos escapan al ideal social neoliberal. Los habitantes de Valpore y Villa Pantanal poseen cuerpos monstruosamente grandes, sucios y negros. Cristóbal Gaete en su novela *Valpore* (2015) los describe como "mostros (con) bocas llenas de deseo, hinchadas de pasta base" (20). A su vez, Cristian Geisse en su cuento "Calixto Gómez" de *El infierno de los payasos* (2013) nos cuenta que los habitantes de Villa Pantanal tienen "pelo de virutilla" (70) y las mujeres "pare[cen] yeguas percheronas, lustrosas, inmensas, duras, asalvajadas" (70). Coincidentemente, Valpore y Villa Pantanal se erigen en lugares lejos del plano de Valparaíso, lejos de la ciudad patrimonial que sirve como postal turística para viajeros europeos y americanos. Esta dicotomía social y geográfica ha existido tradicionalmente en Valparaíso tanto en la realidad como en la ficción y es la literatura chilena

reciente que surge al margen de los centros literarios metropolitanos la que da cuenta de su existencia.

Los habitantes de Valpore y de Villa Pantanal existen como un mal necesario para la sociedad neoliberal. Mientras que el ciudadano del plano de Valparaíso existe como el cuerpo legítimo según Bourdieu, el habitante de las zonas periféricas sobrevive como el cuerpo alienado, ilegítimo en el espacio social. Esta dicotomía permite que el neoliberalismo modifique y deforme los cuerpos con el objetivo de alejarlos de lo legítimo, para convertirlos en mercancías útiles para la sociedad. En este sentido, se hace necesario analizar los mecanismos utilizados por el neoliberalismo y las formas de resistencia que se observan en las narrativas de Cristóbal Gaete (2015) y Cristian Geisse (2013).

1 La sociedad neoliberal

Precedido por las etapas *liberal* y *organizada*, de mediados del siglo veinte, Jim McGuigan (2016) define el neoliberalismo como "la última etapa de la hegemonía del capitalismo"[1] (1) que, en su desarrollo, ha recuperado algunos de los aspectos utilizados durante la primera, la *liberal*. El neoliberalismo ya no busca replicar el capitalismo de mediados del siglo diecinueve, sino que desea desarrollarse como un capitalismo más actual, más moderno. Ahora bien, el capitalismo[2] no solo debe definirse como un modelo económico, sino que también como un modo de producción. Para Jim McGuigan (2016) y Marta Harnecker (1971), el modo de producción debe ser entendido como un concepto que nos permite concebir la totalidad de una sociedad, caracterizado por una "continua reproducción de sus condiciones de existencia" (6), y está constituido por una estructura de clase global que está compuesta por tres estructuras sectoriales: la económica, la jurîdico-polîtica y la ideológica. De estas, una siempre es dominante. En el modo de producción capitalista la estructura económica será siempre la determinante.

Igualmente, Jameson en *Documentos de cultura, documentos de barbarie* (1989) define este ordenamiento como "[un] sistema entero de relaciones" (31) entre distintas ramas. La primera, la base o infraestructura, comprende lo que conocemos como lo económico o el modo de producción. Dentro de esta clasificación, podemos encontrar las relaciones de producción, que comprenden las clases, y las fuerzas de producción, que refieren a la tecnologîa, la ecologîa y la población. En la segunda, se encuentran las superestructuras, que refieren directamente a lo cultural, la ideologîa, el Sistema Legal, y las superestructuras polîticas y Estado. Williams (1988) enfatiza el hecho que la base y la superestructura no son elementos separables "sino [que son] actividades y productos totales y especîficos del hombre real" (99).

2 El cuerpo legítimo y el cuerpo alienado según Bourdieu

El sociólogo francés Pierre Bourdieu plantea en sus "Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo" (1986) que el cuerpo es un producto social que es penetrado

[1] Traducción propia. "Neoliberalism is the latest phase of capitalism's global hegemony" (McGuigan 1).

[2] El capitalismo, según McGuigan (2016) está caracterizado por una serie de arreglos económicos, incluyendo la propiedad privada, el lucro, la existencia de los mercados bursátiles y el trabajo mal pagado.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

por la cultura, las relaciones de poder, de dominación y de clase. A través del cuerpo de los sujetos pueden ser leídas las condiciones de trabajo, la clase social, los hábitos de consumo, el habitus[3], y la cultura, por lo tanto a las características físicas del cuerpo también podemos sumarle otras de tipo estético, como por ejemplo la forma de vestir, el peinado, los gestos, entre otros. Esto nos permite entender la existencia de una percepción del cuerpo de quienes dominan (o un cuerpo legítimo) y una noción del cuerpo de los dominados (o cuerpo alienado o ilegítimo), que cohabitan y que están unidas por una relación de complementariedad. Esto da lugar al surgimiento de dicotomías sociales y económicas que ayudarán a la subyugación de los cuerpos alienados. En palabras de Bourdieu:

> Las propiedades corporales, en tanto que productos sociales, son aprehendidas a través de categorîas de percepción y de sistemas sociales de clasificación que no son independientes de la distribución de las diferentes propiedades entre las clases sociales: las taxinomîas al uso tienden a oponer, jerarquizándolas, las propiedades más frecuentes entre los que dominan (es decir, las más raras) y las más frecuentes entre los dominados (185).

Por lo tanto, seremos testigos de clasificaciones de clase arbitrarias, como por ejemplo la dicotomía existente en relación a la raza (blanco/moreno), donde se reproducen continuamente las ideas del dominante para someter al dominado con el objetivo de mantener aquellas desigualdades que permiten que exista el sistema neoliberal.

3 El cuerpo deforme como mercancía neoliberal

En la obra narrativa de Cristian Geisse y Cristóbal Gaete se pueden observar diversos mecanismos utilizados por el modelo neoliberal para convertir a los habitantes de Villa Pantanal y el cerro Valpore en objetos de consumo. Estos mecanismos se presentan a través de varias etapas que discriminan, desalojan y deshumanizan el cuerpo alienado o ilegítimo. La primera señal de mutación neoliberal se observa en el desplazamiento de los sujetos pobres, alcohólicos y drogadictos a sectores alejados del centro o del plan de Valparaíso. Este centro, conformado por sujetos que cumplen con la norma social del grupo legítimo, crea estrategias que permiten el desplazamiento y estadía en estos lugares invisibles de todo aquel que no cumple con la norma. La falta o ausencia de transporte público ayuda a establecer distancia entre ambos grupos. En "Calixto Gómez" el protagonista nos cuenta que tiene que viajar al cerro más alejado de Valparaíso para hacer clases de lenguaje en la sede Recabarren de Villa Pantanal, donde "no habían recorridos de micros que entraran a la toma" (71). En *Valpore* Cristóbal Gaete señala que el cerro está tan lejos que hay habitantes que nunca han bajado al plan, que nunca han visto el mar. Estos lugares, al estar alejados del centro, poseen sus propias dinámicas sociales, donde la violencia domina el espacio y el grupo que lo

[3] El habitus es entendido por Bourdieu como un conjunto de esquemas que hacen que los sujetos perciban el mundo de la misma forma y actúen en él de la misma manera. Esto significa que todos los sujetos que compartan el mismo habitus tienen las mismas experiencias, ámbitos de prácticas y categorías de percepción y apreciación que son naturalizados y considerados como cualidades específicas de una clase social. Distintos grupos tendrán distintos habitus, y por lo tanto, sus experiencias, percepción y apreciación de algo serán distintas.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

habita. La presencia de Bruno en Valpore funciona como un mecanismo de control de la sobrepoblación de niños en el cerro que está socialmente aceptado. La comunidad tolera su pedofilia ya que de algún modo los ayuda a deshacerse de hijos que deben alimentar. Bruno deja su vida en el centro para vivir su pedofilia sin temor: "Se exilió del plan para poder ser pederasta a destajo. En Valpore era fácil. Los niños no iban al colegio, pues no había ninguno" (48). Sin embargo, su conducta no es tolerable en el plan, donde a raíz de sus múltiples transgresiones no le tienen permitido bajar. Cristóbal Gaete nos explica el pacto entre ambas partes: "A Bruno le fue permitido permanecer en Valpore como un mínimo depredador que controlaba una parte de la sobrepoblación. Pero el pacto se había roto la última vez" (48).

El segundo mecanismo utilizado es la modificación genética de los cuerpos de los habitantes del cerro. El objetivo de este mecanismo consiste en transformar los cuerpos que potencialmente pueden ser legítimos para alienarlos y convertirlos en instrumentos útiles. Ambos espacios narrativos, Villa pantanal y Valpore, presentan sujetos con cuerpos que han sido alterados por el Estado en función del neoliberalismo. Es así como podemos encontrar todo tipo de seres monstruosos que habitan en el cerro: una enanita, una cajita de vino, niños que tienen cuerpos exuberantes, mujeres con características animales, hombres con fuerza sobrehumana y monstruos caníbales. En *Valpore* observamos un hombre de abrigo largo que recorre el cerro arrancándole pelos a los monstruos para reproducirlos constantemente. Cuando el protagonista le pregunta por qué lo hace, él responde:

> – ¿Crees que todo esto es casualidad? […] Sabía que nadie entendería –continuó. ¿Por qué crees que hay tantos mostros en Valparaíso? Yo los he clonado cíclicamente. Con este pelo puedo construir un puñado de ellos, suficientes para azotar el puerto, pero los dosifico para que no quede la cagá (22).

El hombre del abrigo aparece constantemente en cada episodio de la novela, preocupándose incluso de obtener un pelo de la cabeza de la Madre cuando esta da a luz a la cajita de vino. Este registro monstruoso de los habitantes de Valpore funciona como una especie de Arca neoliberal, que permitirá mantener la población periférica a salvo de su extinción. Esto significa que mientras haya sujetos que puedan ser reemplazados, el sistema seguirá funcionando sin inconvenientes[4].

En "Calixto Gómez" los colegas de Calixto rumorean que "bajo el auspicio yanqui el gobierno había hecho pruebas para realizar mutaciones genéticas que proporcionaran obreros más fuertes, resistentes al hambre y al frío" (71). Los hombres y mujeres de Villa Pantanal eran exuberantemente fuertes, incluso cuando eran niños. Cristian Geisse nos señala que "[l]a gente era distinta. Más grande, más fuerte. Los dientes largos, las mechas tiesas, olor a azufre […]. Otros dicen que los gringos pagaron por echar desechos tóxicos en esos lugares y que la gente está mutando" (71). La comuni-

[4] En la conjunción de ambos mecanismos surge un delicado sistema de control de la población que permite manejar la existencia del cuerpo alienado. Bruno y el hombre del abrigo son los encargados de controlar el número de la población de Valpore, y la existencia de ambos le asegura al sistema el óptimo equilibrio del ecosistema en el cerro. La ausencia de alguno de los dos podría llevar a la sobrepoblación o al exterminio.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

dad está constantemente sometida a experimentos genéticos que modifican su cuerpo con el objetivo de tener acceso a obreros que producen más por menos dinero.

Al ser ambos grupos, el de Valpore y el de Villa Pantanal, parte de la periferia de Valparaíso y no parte del plan, que es la cara visible de la ciudad Patrimonial, pueden ser en consecuencia despojados de su humanidad y de las características que los acercan a una comunidad aceptada socialmente, para ser genéticamente modificados y así utilizados como instrumentos que el neoliberalismo necesita. En el caso de Valpore, los habitantes son constantemente sujetos a violencia policial, a la falta de educación y al consumo irrefrenable de sustancias ilícitas como el alcohol y drogas. Asimismo, el Estado permite y naturaliza la existencia de diversas formas de crimen, como son la pedofilia, el tráfico, el robo a personas e inmuebles y el asalto, entre otros. Los habitantes de Villa Pantanal son reducidos a ser sujetos que pertenecen a la base de la fuerza laboral bruta, que sobrevive con bajos ingresos y poca o casi nula educación. Esto crea un círculo vicioso que condena perpetuamente a los sujetos a permanecer en la lejanía del cerro. Esto significa que existen nulas posibilidades para el cuerpo ilegítimo de volverse legítimo, confirmando la naturaleza desigual del sistema neoliberal.

Junto con la modificación de los cuerpos y la utilización de estos como mercancías del modelo neoliberal, surgen casi al mismo tiempo distintos tipos de resistencias, las cuales funcionarán como un intento de subvertir al modelo neoliberal. Estas resistencias se representan de forma diferente en ambas narraciones. Mientras que en *Valpore* los habitantes se apropian de su subalternidad, sabiéndose lejanos y distintos al plan, en Villa Pantanal los sujetos se apropian de formas de desarrollo intelectual que, aunque son precarias, les permiten surgir como una comunidad. En "Calixto Gómez" la población tiene como código respetar a los profesores que les hacen clases. Así es que cuando uno de los jóvenes le falta el respeto a Calixto, quien va camino a la sede a hacer clases, el grupo de amigos que lo acompaña le recrimina con tanta "dureza y verosimilitud que el muchacho se atemorizó y prometió no repetir su conducta en lo que le quedaba de vida" (73). La presencia o ausencia implícita de códigos permite establecer cierto orden y jerarquía dentro de los espacios periféricos, donde la comunidad se asegura que los miembros tengan un acceso a educación, que aunque mínimo, les permite establecer cierto tipo de resistencia al mercado[5].

Otra forma de resistencia es la apropiación de las características físicas que le dan ventajas a los miembros de la comunidad, por sobre la fuerza policial. Cristian Geisse señala que uno de los mayores inconvenientes de los experimentos genéticos realizados en Villa Pantanal es que "la gente es distinta a otros sectores, no tiene miedo, es fuerte, rápida, ágil y peligrosa. […] Pero algo les había salido mal porque también les habían salido más inteligentes y díscolos" (71). Las alumnas de Calixto se reúnen dos veces por semana para adquirir habilidades que les permitirá desempeñarse en labores en el plan, como la comunicación efectiva, por ejemplo.

[5]Es importante también detenerse en la precariedad del trabajo docente en Villa Pantanal. Calixto, quien, aunque hace un gran esfuerzo en llegar a la sede vecinal, también es parte de un sistema que abusa al perpetuar la precarización del trabajo docente. El profesor debe trabajar largas horas con el fin de tener un sueldo que le permita sostener a su familia.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

La resistencia también se puede reconocer en ambas narraciones a través del uso de la violencia para mantenerse protegidos de la fuerza policial. En ambas comunidades, los policías "toca[n] la bocina, hacen sonar sus sirenas, prenden las balizas, pero nada de eso tiene significado allí" (*Valpore* 57) y son víctimas de ataques constantes, lo que los mantiene siempre alejados, principalmente por miedo. En las raras ocasiones en las que la policía logra entrar en las comunidades, no vuelve al plan. En *Valpore* (2015) se narra un episodio donde buscan a una niña francesa que ha sido secuestrada por Bruno:

> Un tipo macizo se queda quieto frente al vehículo policial. Los agentes le echan el auto encima y él responde golpeando el capó. A los polis les encanta la acción. Se bajan y reducen por la fuerza a ese ser anónimo. Entonces la masa se enciende contra ellos. […] El fuego arde en los autos policiales (58).

En ese primer intento, la policía no logra salir de Valpore, siendo todos los efectivos asesinados o devorados por las bocas hambrientas. En estas comunidades no operan los códigos éticos del centro de Valparaíso ya que los sujetos se apropian del espacio creando sus propias normas de convivencia. En episodios como este, la fuerza policial funciona en pos de proteger a un miembro del plan, que pertenece a la categoría de sujetos dominantes o legítimos. Otro episodio similar es narrado en "Calixto Gómez" cuando el protagonista recuerda cómo los policías eran atacados por un grupo de adolescentes: "En su segunda visita, a Calixto le tocó ver una camioneta policial pasar zumbando frente a él, perseguida por un grupo de adolescentes superdesarrollados, espinillentos y desgarbados que corría detrás de ella con la cara llena de risa y muy próximos a darles alcance […]. El vehículo, sin embargo, no disminuyó la velocidad y se perdió muy pronto en el escarpado horizonte" (72). Si bien el uso de violencia contra la fuerza policial funciona como un tipo de resistencia que permite mantener a la comunidad a salvo de la intimidación y violencia policial, no contribuye a que las comunidades superen la situación de abandono en la que viven, sino que opera como un mecanismo de sobrevivencia.

4 Conclusiones

Habiendo revisado brevemente los mecanismos utilizados por el neoliberalismo para convertir los cuerpos ilegítimos en mercancía, es importante hacer una reflexión sobre cómo operan y si son reconocibles en otras narrativas contemporáneas. El desplazamiento, y consecuente abuso y abandono de las comunidades en las narraciones de Geisse (2013) y Gaete (2015), provoca dos situaciones opuestas: por un lado, existe la modificación del cuerpo alienado con el objetivo de producir mano de obra barata, sin educación y desechable, y por el otro, la subversión de esas expectativas, el fortalecimiento de las comunidades que, aunque precarias, logran organizarse y sobreponerse con las pocas oportunidades que poseen. El uso y abuso de los cuerpos es inherente a la dicotomía existente en la sociedad neoliberal, por lo que mientras existan sujetos alienados, siempre existirán mecanismos que busquen subyugarlos y utilizarlos.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

Es importante también señalar que el modo cómo funcionan estos mecanismos es siempre silencioso y amparado por el Estado. Además, cabe la posibilidad de que al observar con cuidado otros ejemplos podamos reconocer otros elementos que contribuyan a la deshumanización del sujeto y su posterior sometimiento a las leyes del mercado. También es necesario reconocer que, junto a la existencia de un mecanismo de dominación, existen distintas formas de resistir, que, si bien no siempre ofrecen una salida al sistema, permiten a los sujetos expresar su descontento con el lugar que ocupan dentro de la sociedad.

Referencias

Bourdieu, Pierre. "Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo" en *Materiales de Sociología Crítica*. Madrid: La Piqueta, 1986.

Gaete, Cristobal. *Valpore*. Santiago: Garceta Ediciones, 2015.

Geisse Navarro, Cristian. *El infierno de los payasos*. Viña del Mar: Ediciones Altazor, 2013.

Harnecker, Marta. *El capital: conceptos fundamentales*. Santiago: Editorial Universitaria, 1971.

Jameson, Fredric. *Documentos de cultura, documentos de barbarie*. Trad. Tomás Segovia.

Madrid: Visor distribuciones S.A., 1989.

McGuigan, Jim. *Neoliberal Culture*. Palgrave Macmillan, 2016.

Williams, Raymond. *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Penînsula, 1988.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966